

CAPÍTULO XII.

NUEVAS FACES DE LA RELIGION REVOLUCIONARIA.

(CONTINUACION)

Ultimo paso hacia el politeismo.—Quinto Aucler y su escuela.—Petición formal de la vuelta al paganismo clásico, como religión nacional y como culto doméstico.—Juicio de un escritor moderno.

El tímido paganismo de los teofilántropos, el culto iconolátrico de Robespierre y de la Convencion, no son mas que un primer paso hacia á la vuelta la antigua idolatría. La lógica pide alguna cosa mas, y muy pronto encuentra un valeroso intérprete. "Chaumette, Robespierre, Larévillière, d'Auberménil, vosotros sois inconsecuentes con los principios de la revolucion. Vuestros fiestas simbólicas no son mas que el preludio de un culto real. La admirable antigüedad es un hecho religioso y social, y este hecho es indivisible. Restauradores de esta gloriosa época en el órden político, ¿de dón-

de viene que no la restaureis sino imperfecta y tímida-mente en el órden religioso? Esta restauracion os está ordenada, y es la parte mas noble de la tarea de la revolucion.

"Vosotros debeis restaurar el politeismo, en atencion á que el politeismo está esencialmente ligado á las instituciones sociales de Roma y de la Grecia que restableceis.

"En atencion á que el politeismo es la religion que mejor conviene al hombre.

"En atencion á que el politeismo es la antigua religion, la religion pacífica del género humano, ántes que *un particular viniese á alterarla.*

"En atencion á que es la religion de que han salido los mas grandes pueblos, los mas grandes hombres y las mas grandes cosas."

Tales son los considerandos de Quinto Aucler y de su escuela.

En breve sale á luz un libro serio, con el fin de demostrar la necesidad de volver completamente á la religion de las grandes repúblicas de la Grecia y de la Italia. Antes de analizar la obra, digamos una palabra del autor.

Gabriel-Andres Aucler, nacido en Argenton, ejercia en 1789 la profesion de abogado. Su educacion piadosamente pagana, lo habia llenado de admiracion hacia las cosas de Roma y de Aténas. La revolucion, que parece prometerle la resurreccion de estas grandes repúblicas, obtiene todas sus simpatias. Mientras que sus camaradas de colegio trabajan en restaurar á Roma y á Aténas en el órden político, él dirige todas sus miras á restaurarlas en el órden religioso.

A todas las fiestas paganas que ve establecer, palmea; pero su lógica no se contenta ni con la burla alegórica inventada por Poissy-d'Angles, Chaumette ó

Robespierre, ni con el politeísmo tímido de Chemin y de Auberménil. La montaña elevada en la nave de Nuestra Señora, en cuyo trono se sentó la diosa de la Razon, no le satisface mas que el altar de los teofilántropos, cargado de frutas y de ramas.

Todas estas fiestas, todos estos ensayos no son para él mas que las ceremonias inaugurales de un culto mas completo. Pide formalmente que el politeísmo antiguo sea materialmente restablecido en todas sus partes, como religion nacional; y para unir el ejemplo á la palabra, se hace sacerdote de los dioses. Segun el uso de los Renacientes, se muda el nombre, y Gabriel Andres se vuelve *Quinto Naucio*. Se declara descendiente de una familia sacerdotal de la antigua Roma, ¹ toma un traje análogo á su origen, y se le ve, en medio de numerosos neófitos, revestido con un traje largo, semejante al del *flamen dialis* ó gran sacerdote de Júpiter, celebrar en su casa, hasta en 1801, los misterios de las divinidades del Olimpo. Aun muchos años despues del restablecimiento de la religion católica, continúa públicamente sus prácticas.

La obra detenidamente meditada, en que sostiene su proyecto, salió á luz en 1799, y se titula: *La Treicia*,² ó *la única via de las ciencias divinas y humanas, del culto verdadero y de la moral*: un tomo en 8º de 440 páginas.

Para el nuevo jerofante no hay mas que dos especies de religion: el monoteísmo y el politeísmo. En cuanto al primero, Tifon, Arimano y los espíritus malditos, son

1 Si la pretension de Gabriel Aucler parece una locura, esta le es comun con mas de un renaciente. Restif de la Bretonne se daba por descendiente del emperador Pertinax. Otro probaba que era de la familia de Fabio Máximo, otro, de la de Domicio Enobarbo, &c.

2 Este título está tomado del sobrenombre dado por Virgilio á Orfeo, *Thre icius Vates*.

los que inspiran esta religion de la nada. “¿Donde existen, dice, *las civilizaciones regulares?* Entre todos los pueblos politeistas: la India, la China, el Egipto, la Grecia y Roma. Los pueblos monoteistas son todos bárbaros y destructores. Si la civilizacion comienza á brillar en Europa desde el siglo XV, es porque sobre poco mas ó ménos se ha perdido en ella la fé en el monoteísmo.”¹

Quinto Naucio se las tiene particularmente con el cristianismo. Lo mismo que el Renacimiento y la revolucion, dice de su doctrina y de su influencia todo el mal imaginable. Lo acusa de haber corrompido la religion universal, de haber sustituido la fábula á la verdad, de haber producido todos los horrores, todos los crímenes, todas las mentiras, todas las calumnias; de haber pervertido todas las ideas de moral y de justicia.² “Son tales los crímenes y los horrores que ha producido el monoteísmo, que seria necesario decir que la humanidad entera debe ocuparse de llorarlos. ¡Oh trapecería! oh impostura! oh celotipia abominable, que ha causado la desgracia del mundo!”³

Para él, Constantino es mil veces mas malvado que Neron. Sus decretos en favor del cristianismo lo han perdido todo. Desde entónces data la caida de la *gran civilizacion griega y romana*, que habia llenado el mundo de maravillas. “¿Qué hazaña, esclama, se les vé hacer á los cristianos! Luego que gozan de una poca de tolerancia, ó que se sienten un poco fuertes, insultan el culto público, derriban los monumentos é incendian los templos. Desde entónces vemos el triunfo de los bárbaros y las tinieblas de la ignorancia esparcidas sobre la tierra *por espacio de mil y quinientos años.*”⁴

1 P. 166 y sig., 401.

2 P. 50, 181, 185, 198.

3 P. 130 á 200.

4 P. 188.

Tal es la demolicion apasionada del cristianismo, á que se entrega Quinto Naucio. Pero despues de haber destruido, es menester edificar. "Pueblos de la Europa, dice con frialdad, no os queda mas que un medio de regeneraros, y es el de volver al politeismo. Por una parte el politeismo es la religion de vuestros antepasados, y la única verdad de su esencia; y por otra, del seno de esta religion es de donde han salido los mas grandes pueblos del mundo, los mas grandes hombres y las mas grandes cosas."

El nuevo Numa prueba que entre todos los hijos de la revolucion, él ha sido escogido particularmente para cumplir esta regeneracion incontestablemente clásica. "El politeismo, dice, es una religion tan importante, y los dioses, despues de haberla dado á los hombres, han querido de tal modo conservarla, que temiendo se perdiese en la mutacion de las edades, han escogido en todas las naciones ciertas razas que están encargadas de conservarla. Estas son: los coribantes, en Creta; los cabires, en Frigia; y los descendientes de Nautés en Roma. Despues de la toma de Troya, Eneas trajo esta religion á Italia, bajo la custodia de Nautés que dirijia todas las operaciones de la fuga: *Cum penetibus et magnis diis*. Mas tarde los descendientes de Nautés la trajeron á Roma, donde fueron llamados los *Naucios*: yo soy descendiente de esta raza; esta es la tradicion de mi familia y la del país que habito. Yo guardo en depósito los misterios de esta religion, como los descendientes de los Semnotetas guardan en las montañas de Escocia la doctrina de los antiguos druidas....

"Mi familia goza de una estimacion que jamas se ha contradicho: yo he desempeñado muchas magistraturas con honor: hace veinte años que me ocupo de una profesion honrosa á satisfaccion de mis coneludadanos, y no soy capaz de engañaros.... ¡Siglo desgraciado, tu indignidad es la que te hace creer esas cosas falsas ó im-

posibles! Aborto nacido al lado de la muerte, abandonado á una monstruosa materialidad, tú tratas á tus predecesores de trapaceros ó de insensatos. Los cobardes no creen en el valor, ni las meretrices en la castidad."

Por otra parte, aun cuando se disputase á Quinto Naucio su genealogía sacerdotal, la religion que quiere establecer se probaria por sí misma. Escuchemos: "Hay un ser único, universal, que produce eternamente seres en quienes derrama todas sus producciones. Este ser es la Protiséa de los himnos de Órfeo, los mas religiosos segun Pausanias, y los mas santos de todos. He aquí el primer anillo de la cadena. De él proceden todos los dioses y los diferentes órdenes de genios que todos los pueblos han honrado ántes de que á un particular le ocurriese cortar la cadena y no proponer mas que su anillo.... Estos dioses están esparcidos por todas partes, y tienen su trono en los astros brillantes, en las llanuras, en los valles, en las montañas, que si no estuvieran contenidas por unos espíritus que les dan la forma, se disolverian. Una concurrencia de dioses mantiene las formas de la tierra. No podeis dar un paso, no podeis volver la cabeza á derecha ó á izquierda, llevaria hácia adelante ó hácia atras, sin encontrarlos.

"Los hombres mas eminentes anunciaban la existencia de estos dioses, y manifestaban la mas viva piedad hácia ellos. Leed á Platon, á Plutarco, á Xenofonte, á Tucídides, á Demóstenes, á Isócrates, á Cicéron, á Tito Livio, á Tácito, á Polibio, á Justino, &c.

"...Hay ademas un fermento universal que es el espíritu que une el alma al mundo. Su accion es continua y todo lo cambia: este es el gran Proteo. Disuelve todos los seres muertos, y al disolverlos los prepara para que sean el lugar en que nuevos seres vengan del gran abismo de la noche á corporificarse. Todo esto se enseña

por Orfeo en el himno de la noche, leedlo: en él encontréis toda la doctrina que quiero enseñaros aquí. . . . No honrar á los dioses, sería un crimen. No honrarlos por los ritos que yo os presento, sería desdeñar los dones que los dioses han hecho á los hombres, y que les han sido dados por ellos, como los *únicos que convienen á la naturaleza del hombre*. No solamente son las verdaderas expresiones de lo que es, los únicos que tengan algun mérito en la existencia de las cosas, sino los únicos medios que pueden hacer la grande obra del universo, la regeneracion del hombre.”¹

En cuanto á la eleccion del politeísmo antiguo, Quinto Naucio no se halla embarazado. Esta eleccion estaba dada por la educacion y por la situacion. La educacion habia enseñado á admirar entre todas esta religion de Numa que habia producido *el gigante de los pueblos*. Las fiestas cívicas, el culto de las diosas, alegórico, es verdad, como en los últimos tiempos de Roma, no se rehusaban en manera alguna á la asimilacion de un dogma místico, que no era, despues de todo, mas que un reconocimiento de la doctrina purificada de los neoplatónicos. Se trataba simplemente de resoldar el siglo diez y ocho con el quinto. La reforma enteramente romana del calendario, de la numeracion, de las ideas políticas, de los trages de ceremonia, ¿queria otra cosa todo esto?²

“Franceses y belgas, razas gálicas y célticas, esclama le autor de la *Treicia*, os habeis por fin desembarazado del culto en que se habian afirmado los bárbaros: sin embargo, todo pueblo necesita de una religion positiva. ¿Qué érais ántes de la apostasia de Clovis? Pertenecíais á ese grande imperio romano, que habia venido á derramar entre vosotros la civilizacion y las luces del pensa-

2 P. 229, 233, 236, 274, 402.

1 Gerardo de Nerval, *Los precursores del socialismo*, p. 349, 350.

mienio y de las artes. Vuestra lengua, *vuestra educacion* y vuestras costumbres, lo atestiguan hoy todavía. Libres en lo de adelante del obstáculo, debeis pensar en regeneraros, para ser dignos de atraer sobre vuestras provincias el favor de los doce dioses mayores.

“La cadena eterna que ata nuestro mundo á los piés de Júpiter, no está rota, sino oscurecida por las nubes de la ignorancia.”¹

En consecuencia, Quinto Naucio, completando la obra de la revolucion, quiere que el año sagrado comience en el mes de Marzo, como entre los romanos: quiere que cada mes sea vuelto á su divinidad tutelar, y que se celebren todas las fiestas indicadas en el calendario de Numa y de César, de la manera que los mismos romanos las celebraban. “Yo os he mostrado, dice, cuáles son los misterios que debeis tener, y que pueden obrar vuestra regeneracion: voy á mostraros ahora cuáles son los ritos que debeis seguir. . . . Estos son los *ritos del imperio romano*, de que no sois mas que los restos. Pueblos, apresuraos á abrazarlos; monarcas, dadles á vuestros pueblos, y estad en unidad con los dioses por las analogías del universo.”²

Cincuenta páginas están consagradas á explicar las fiestas de cada mes, sus motivos, sus fechas; las abluciones, las ofrendas y los sacrificios que deben acompañarlas.”³

Despues de la organizacion del culto público, viene la del culto doméstico. La segunda, así como la primera, está enteramente calcada en las tradiciones de la gran Roma. Los sacerdotes de la nueva religion deben arreglarse para la manera de vivir y para la eleccion de los alimentos, al ejemplo de las antiguas razas gerofánticas. No pueden comer animales solpodos: “Así es co-

1 Id. p. 340.

2 P. 287, 292.

3 P. 292-348.

mo mi familia y yo lo hemos hecho siempre, y veo con mucha satisfaccion que mi querida esposa, que no tiene obligacion, se sujeta á esa regla por su voluntad, y que todos mis hijos se conservan escrupulosamente adheridos á ella.

“Comenzareis el dia, continúa el gerofante, por hacer sacrificio á los dioses, y no ireis á descaasar á vuestra cama sin voiver á hacérselos. Les ofrecereis perfumes, y cada casa tendrá con este fin un incensario que os atestiguará continuamente la presencia de los dioses: nada de lo que os digo nace de mí. El que os da estos preceptos es uno de los autores mas antiguos que han escrito estas palabras: “Apaciguad á los dioses con libaciones y con hostias, dice Hesiodo, cuando vayais á acostaros y cuando la luz de la mañana hiera vuestros ojos.”¹

“Que nadie tenga tan poca piedad, que toque á los manjares de su mesa sin haber ántes ofrecido sus primicias á los dioses de quien los recibe. Cada familia tendrá una *paleta* para este uso, que permanecerá en la mesa, y despues quemareis estas primicias. No olvidéis el himno de gracias al levantaros de la mesa. Daréis gracias á los dioses por los bienes que os han dado. Orareis sobre todo á Ceres, á Proserpina, á Palas, á vuestros Lares, á vuestros Penates y á Vesta. Hareis conmemoracion de los muertos, y rogareis á los dioses Manes que sean propicios á las almas de vuestros antepasados.”²

“No habitareis una casa, no labrareis un campo, ni trabajareis una viña sin haberla ántes purificado. No hareis un matrimonio sin consultar los augurios. No dejéis morir á nadie sin haberle hecho las últimas abluiciones. Ofreced sacrificios á los dioses Manes, y rogadles

1 P. 361, 362.

2 P. 315.

que le sean favorables. Es un crimen muy grande, dice Horacio, el descuidar los funerales, *nulla piacula te solvent*. Hareis sacrificios á los dioses en todas las ocasiones de la vida. No llegueis á un país sin invocar al genio del lugar y á todos los dioses que en él presiden. No veais un bosque sin adorar los faunos y las ninfas que lo habitan. No debe descuidarse ningun rito religioso: todos bajan del cielo. *Los antiguos que observaban tan escrupulosamente estos ritos, eran mucho mas grandes y virtuosos que nosotros: Los mas grandes héroes, como los Hectores y los Eneas, los han practicado, así como los mas grandes filósofos, los Platones, los Cicerones, los Xenofontes y los Plutarcos.*¹

“¡Oh hombres! regeneraos! tenéis los medios necesarios para ello, en los misterios que los dioses os han dado: solo por sus ritos y por sus sacramentos es como podéis conseguirlo. . . . ¡Oh dioses, derramad vuestra accion sobre mi obra, y hacédle producir los frutos que tenéis el derecho de esperar de ella!”²

“No se crea, añade un escritor de nuestros dias, que la doctrina de Quinto Aucler fué la manifestacion aislada de un espíritu exaltado que buscaba su fé al traves de las tinieblas. Aquellos á quienes entónces se llamaban los teósofos no estaban léjos de una fórmula semejante. Los martinistas, los filaletos, los iluminados y otros muchos, profesaban una *filosofía andloga*, cuyas prácticas y definiciones no variaban mas que en los nombres.

Muchos filósofos de esta época siguieron á Quinto Aucler en esta renovacion de las ideas paganas. Dupont de Nemours publicó su *filosofía del universo*, fundada en los mismos elementos de adoracion hácia las inteligencias planetarias. Estas ideas parecian tan natu-

1 P. 370, 376, 404.

2 P. 406.

rales entónces, que Dupont de Nemours, presidente del consejo de los ancianos, hablaba de ellos algunas veces á la asamblea, ó hacia de ellas el objeto de las sesiones del instituto.¹

“El primer libro de Senancourt contenia *un sistema enteramente igual*.

“La escuela particular de Quinto Aucler sobrevivía aún bajo la restauración, segun se echa de ver por una obra intitulada *Doctrina celeste*, de un individuo llamado Lenain, que parece haber continuado en la oscuridad el culto de los dioses en la ciudad de Amiens hasta en 1821.”²

Estas tendencias hácia el paganismo, no tienen nada que nos deba admirar. Cuando el hombre se sustrae al imperio de la redención, vuelve á entrar forzosamente y en el mismo grado bajo el imperio del demonio. Quinto Aucler era el lógico de la revolución, así como los revolucionarios eran los lógicos del renacimiento. “La nueva aspiración á los dioses, continúa el autor ya citado, despues de mil años que llevaba de interrumpido su culto, ¿no habia comenzado á mostrarse *en el siglo quince, cuando bajo el nombre de Renacimiento, el arte, la ciencia y la filosofía se renovaban al soplo inspirador de los desterrados de Bizuncio?* Al acoger los Médicis á los filósofos acusados de platonismo por la inquisición de Roma, ¿no hicieron de Florencia una nueva Alejandría?”

“Estendiéndose el movimiento por la Europa, sembraba en Alemania los gérmenes del panteísmo al traves de las transiciones de la reforma; la Inglaterra á su vez se desprendía del papa; y en Francia, donde la herejía triunfa ménos que la indiferencia y la impiedad, he

1 Dos letrados célebres, Taylor en Inglaterra, y Goethe en Alemania, adoraban realmente á Júpiter.

2 *Los precursores del socialismo*, p. 351.

ahí toda una escuela de sábios, de artistas y de poetas, que tanto á los ojos como al espíritu, *reviven bajo todas las formas el esplendor de los olímpicos*. Quizá los poetas de la pléyade, por un capricho jocoso es por lo que sacrifican un chivo á Baco; pero ¿no van á trasmitir su alma y su pensamiento íntimo á los epicúreos del *gran siglo*, á los espinosistas, á los gasendistas, que tendrán tambien sus poetas, hasta que se vea aparecer sobre las capas *fecundadas por el espíritu antiguo*, la enciclopedia enteramente armada, acabando en ménos de un siglo la demolición de la edad media política y religiosa?

“El arte á su vez ¿no ayudaba á la filosofía y á las letras? Angeles y santos, ¿no os estremeceis en los tiesos pliegues de vuestros ropages y de vuestras dalmáticas, al ver crecer y florecer bajo vuestras orgías tutelares, *esas pompas del arte pagano que adornan con el nombre de Renacimiento?* ¡Qué! la bóveda romana, la columna de mármol con acantos de bronce, el bajo relieve haciendo gala de sus voluptuosas desnudeces y de la corrección de su dibujo, al pié de vuestras largas figuras heráticas, que la ironía acoge en adelante! Luego nada es mas cierto que lo que decia un fraile profeta de la época: “Yo te veo entrar desnuda en la santa mansion y poner un pié triunfante sobre el altar, impúdica Vé-nus.”

“Las tres virtudes que veis cerca de ese sepulcro real son las *tres gracias*: esos *ángeles* son los dos amores: Eros y Anteros: esa muger tan bella que descansa medio desnuda en un lecho elevado y cuyos velos ha retirado, ¿no es la misma *Citerea* en persona? Y ese jóven que á su lado parece dormir con un sueño, mas profundo, ¿no es el *Adónis* de los misterios de Siria?”

“Sí, el *arte del renacimiento habia dado un golpe mor-*

1 Este hecho se explicará en otra parte.

tal al antiguo dogma y á la santa austeridad de la Iglesia, ántes que la revolucion francesa barriese sus restos.

“Aun en la educacion, así como en los libros presentados á estas nuevas generaciones, la mitología ¿no ocupaba mas lugar que el Evangelio? Quinto Aucler no hace, pues, con su pensamiento, mas que completar y regularizar un movimiento irresistible. Solo de este modo se puede esplicar un pensamiento que hoy parece rayar en locura, y que no se puede abarcar en su totalidad mas que en las minuciosas deducciones de un libro que impone respeto por la honradez de las intenciones y por la sinceridad de las creencias.”¹

Tal es el juicio de un escritor no sospechoso. Nos parece que ya queda probado que si la Francia no ha vuelto á ser pagana, no es por culpa del renacimiento ni de los letrados revolucionarios. Demos gracias á la Providencia que ha burlado sus funestos proyectos; pero sepamos aprovechar la leccion.

1 Gerardo de Nerval, *Los precursores &c.*, p. 320, 350, 351.

CAPITULO XIII.

Persistencia del espíritu de 93.—Revolucion de Febrero de 1848.—Paralelo.—Medallas.—Actos oficiales.—Fiestas.—Périódicos.—Discursos.—Tendencias.—Petición de la vuelta al paganismo.

Dadas las mismas circunstancias, las mismas causas producirán siempre los mismos efectos. Educada la generacion de 1848 como la de 1793 en la escuela de las repúblicas de la antigüedad, se ha mostrado la fiel heredera de su hermana mayor. Si no la ha imitado en todo, ¿no deberá decirse que el tiempo y no la voluntad es lo que le ha faltado?

En las medallas selladas en la época de 48, se ven reaparecer: los *derechos del hombre*; el *pueblo soberano* personificado en el *Hércules Jacobino*, con las *dos diosas* de la libertad y de la igualdad: la divisa *libertad, igualdad, fraternidad*: el *sufragio universal*: los *haces consulares*, con el *gorro frigio*: la genealogía revolucionaria,